

## VÍCTOR CODINA: UNA PNEUMATOLOGÍA NARRATIVA

*María José Caram<sup>1</sup>*

### Resumen

Víctor Codina es uno de los teólogos que más ha aportado al desarrollo de la pneumatología en América Latina, misión que ha asumido con entusiasmo y en constante actitud de diálogo con sus colegas y con el pueblo sencillo. El estilo de su escritura es predominantemente narrativo, e involucra su experiencia personal con el compromiso eclesial en el devenir histórico de la época que le tocó vivir. Considerando que toda teología es inseparable de la biografía de quien la escribe, este artículo pretende dar cuenta del progreso de su pensamiento acerca del Espíritu Santo en las diferentes etapas de su vida, desde las raíces hasta el ocaso de su existencia.

**Palabras clave:** Víctor Codina,

<sup>1</sup> Nacida en San Miguel de Tucumán, vivió comprometida pastoralmente en el Perú entre 1992 hasta 2010. Actualmente reside en Córdoba, Argentina. Es Doctora en Teología por la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España. Es Profesora titular e investigadora en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Córdoba. Es miembro de la Sociedad Argentina de Teología y de la red de Amerindia Continental. Correo electrónico: mariajosecaram@gmail.com.

Pneumatología Narrativa, Biografía teológica.

### Anotación preliminar

Quisiera empezar este artículo con una nota muy personal pues, aunque la partida de un hombre que ha superado los 90 años es normal, la vitalidad y el entusiasmo que caracterizaron a Víctor en los últimos años de su vida fueron increíbles. Teólogo incansable, estuvo escribiendo y publicando hasta el final. Siempre se lo encontraba dispuesto a tener una charla, a hacer preguntas, a intentar nuevas publicaciones. Doy gracias a Dios por haberme permitido gozar de su amistad y recibir el agua vivificadora de su profunda sabiduría, aquílatada con el paso de los años. Me cuesta darme cuenta de su partida y creo que no se ha ido. Lo siento cercano aquí y ahora con una nueva presencia en el Espíritu de Jesús resucitado y en el misterio de la comunión de los santos.

### La historia de un grano de mostaza

Para hablar de la pneumatología de Víctor Codina en este escrito utilizaré una imagen tomada del Evangelio de Lucas: *"Jesús dijo entonces: ¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció, se convirtió en un arbusto y los pájaros del cielo se cobijaron en sus ramas"* (Lc 13,18-19). Podría haber usado otras imá-

genes, pero la figura del grano de mostaza me pareció muy sugerente porque habla del impulso de vida que crece “desde abajo”, expresión que él repetía con frecuencia. Era parte de su credo en el Espíritu Santo. La utilizó para describir la acción del Paráclito en el título de uno de sus libros,<sup>2</sup> y con ella designó el blog de Amerindia en el que durante los últimos años compartía sus reflexiones de “viejo teólogo”.<sup>3</sup>

“Desde abajo, explica Víctor,” no es un mero lugar geográfico o físico, sino que es un lugar teológico, evangélico, pascual, escatológico, que nos revela que el Señor quiere revertir el sentido de la historia desde los últimos, que son los predilectos del reino y sus primeros beneficiarios.”<sup>4</sup>

Otra razón por la que me parece pertinente la parábola del grano de mostaza se desprende del hecho de que todo lo grande crece a partir de lo pequeño e imperceptible, de un sueño que se despliega con el paso de los años bien vividos. Aunque al principio no se sepa bien de qué se trata, al final se pueden identificar las raíces que han dado impulso a todo lo que se manifestó después. Sus viejas raíces “de las que uno no puede ni debe desprenderse, pero a las que se ha ido injertando una rama nueva que ha producido fru-

tos nuevos y diferentes.”<sup>5</sup> Esto tiene mucho sentido cuando se lee su teología simbólica y narrativa, escrita en lenguaje sencillo, accesible y profundo.

La pequeña semilla de mostaza alberga un proyecto, un sueño, que se irá desplegando en el tiempo. Este sentido también se puede comparar con la experiencia teológica de nuestro autor, quien a los 86 años escribía: “se puede soñar despierto y se pueden tener sueños colectivos que pueden expresar utopías transformadoras de la realidad, aunque esto sea algo lejano.” Comprendió que “una de las misiones de los ancianos es tener sueños”, que soñar mucho era su misión y que esto “puede estar ligado al Espíritu.”<sup>6</sup>

## Biografía y pneumatología

En un artículo publicado por la CLAR en 2012 Víctor escribía con convicción: “La teología debe ser narrativa,”<sup>7</sup> para poder vincularse mejor a la historia de la salvación y porque “para la gran mayoría del pueblo latinoamericano... es una alternativa muy válida y necesaria para pasar de una fe excesivamente marcada por doctrina y moral a una

<sup>2</sup> Codina, *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*.

<sup>3</sup> <https://amerindiaenlared.org/blogs/contenidoBlog/16/desde-abajo/0/>

<sup>4</sup> Codina, “Lineas centrales de una pneumatología de América Latina y el Caribe”, 351.

<sup>5</sup> Codina, *Diario de un teólogo del posconcilio. Entre Europa y América Latina*, 30.

<sup>6</sup> Codina, *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*, 9-10.

<sup>7</sup> Este escrito fue incorporado un año más tarde en *Papeles Cristianisme i justícia*.

fe más existencial.”<sup>8</sup> Años antes, en 1994 *Sal Terrae* había publicado su libro *Creo en el Espíritu Santo. Pneumatología narrativa*, donde explica que lo hace motivado por la necesidad de hacer un discernimiento teológico. Siente que es su deber comunicar a las generaciones más jóvenes los cambios y las experiencias humanas, espirituales y eclesiales, el itinerario teológico que ha vivido su generación. Y que realizar esta tarea, en su caso particular “supone necesariamente una experiencia a la vez humana y espiritual, ligada a la propia biografía, situada en una geografía y en una historia determinadas”.<sup>9</sup>

Estas mismas razones lo impulsan años más tarde, en 2013, a publicar su *Diario de un teólogo del posconcilio. Entre Europa y América Latina*, con el que pretende ayudar a comprender el proceso de la teología latinoamericana en los 50 años posteriores al Concilio Vaticano II, “sus sueños, sus crisis, sus desafíos, sus nuevos retos.”<sup>10</sup> De este modo, podemos decir que, sus varias “biografías teológicas” constituyen “un acto de tradición (*traditio*)”, semejante al que realizó al publicar digitalmente sus *Escritos ignacianos*, dirigidos a las nuevas generaciones de jesuitas y de grupos de espiritualidad ignaciana, con la intención de transmitir lo mucho que ha recibido y que ha intentado profundizar y actualizar a lo largo

de su vida.<sup>11</sup> En 2021 publica un artículo titulado “Una pneumatología narrativa.”<sup>12</sup> Dirigiendo una mirada reflexiva a su larga vida de 90 años, expresa: “Yo he descubierto que toda mi docencia y todos mis escritos se inscriben en el capítulo tercero del Credo: Creo en el Espíritu Santo.” En la introducción, convencido de que “toda teología es inseparable de la autobiografía del teólogo”, se propone volver sobre sus experiencias fundantes con el fin de descubrir “los condicionamientos y el hilo secreto” que lo han llevado al descubrimiento de la necesidad de una pneumatología.<sup>13</sup>

## De una presencia silenciosa a una explicitación pública de la fe y la pneumatología

Volvamos sobre la parábola de la semilla de mostaza para considerar el desarrollo de la pneumatología de Víctor Codina, tomando como referencia los datos autobiográficos que él mismo ofrece en varios escritos. El Espíritu de Dios actúa siempre en las personas, en la Iglesia, en la historia y en el mundo, aunque no se hable o tematice sobre su acción vivificadora.

### 1. Presencia callada del Espíritu

Nació en Barcelona en 1931. Recibió prontamente la iniciación cristiana y recibió de su familia

<sup>8</sup> *Ibid.*, 289.

<sup>9</sup> Cf. Codina, *Creo en el Espíritu Santo*, 11-12.

<sup>10</sup> Codina, *Diario*, 7.

<sup>11</sup> Cf. Codina, *Escritos ignacianos*, 2.

<sup>12</sup> Codina, “Una pneumatología narrativa”, 267.

<sup>13</sup> *Ibid.*

una educación coherente con la fe. Huyó a Francia con su madre y algunos hermanos para escapar de los bombardeos de la Guerra civil española. Vivió en la época de la Segunda guerra mundial, aunque por entonces estuvo poco informado de los horrores que acontecieron. Vivió su juventud durante el franquismo, cuando la Iglesia estuvo gobernada por Pío XII. Recibió educación en el colegio jesuita de Caspe. El mar Mediterráneo, secularmente surcado por muchos pueblos, culturas y civilizaciones, como así también la experiencia en Francia le dieron sensibilidad para su apertura intercultural. Al repasar reflexivamente estos años, Víctor confiesa: "todo esto pudo acontecer gracias a la presencia callada del Espíritu",<sup>14</sup> aunque no lo supiera ni fuera consciente de ella."<sup>15</sup>

Ingresó en la Compañía de Jesús en 1948, opción de la que nunca se arrepintió. En los Ejercicios Espirituales vive una experiencia fundante, que será una raíz fuerte de su teología. Al respecto nos dice:

"Si toda teología nace originariamente de una experiencia espiritual, la experiencia de los Ejercicios espirituales de Ignacio de Loyola ha sellado mi teología con un fuerte cristocentrismo, que con el tiempo se irá profundizando a la luz de la pneumatología y de la relación filial de Jesús con el Padre."<sup>16</sup>

El día de su ordenación sacerdotal, mientras se rezaba la letanía de los santos, experimentó "que el Espíritu no es una ideología sino una realidad existencial y vital, es fuerza, energía, ánimo, dinamismo y alegría".<sup>17</sup>

## 2. Estudios de teología y comienzo de un despertar pneumatológico

La formación teológica de la época estaba marcada por la teología escolástica tradicional, con clases en latín, desarrolladas en forma de tesis y con postura apologética, donde se daba "más importancia al Denzinger que a la Escritura."<sup>18</sup> Sin embargo, recibía ecos de las nuevas corrientes que surgían en Europa y, con otros estudiantes, leía y comentaba las obras de Congar, Chenu, De Lubac, Danielou, Rahner, Schillebeeckx y otros. La influencia de Rahner fue decisiva. Lo tuvo como profesor en Innsbruck, donde acudió para acabar su cuarto año de teología y obtener la licenciatura. De él aprendió a ser libre dentro de un claro amor a la Iglesia y a no construir una teología al margen de la vida. Así expresa el impacto de aquella experiencia:

"El haber sido discípulo de Rahner marcó profundamente mi visión teológica: su experiencia espiritual de la apertura humana al Misterio absoluto, inefable, sin orillas..., que

<sup>14</sup> Ibíd, 269.

<sup>15</sup> Ibíd, 270.

<sup>16</sup> Codina, *Diario*, 12.

<sup>17</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 271.

<sup>18</sup> Codina, *Diario*, 14.

se nos autocomunica gratuita y misericordiosamente en Jesús, su sensibilidad hacia la historia que tiene en Jesús de Nazaret su centro definitivo, su amor a una Iglesia sacramento, dinamizada por el Espíritu, donde se visibiliza la gracia escatológica de Cristo, su visión positiva de la historia de las religiones...”<sup>19</sup>

En 1963 se traslada a Roma para realizar sus estudios doctorales en la Universidad Gregoriana. Su tesis fue sobre la cristología de Juan Casiano y escribirla constituyó una iniciación al mundo del oriente cristiano, que posteriormente profundizará en el año sabático de 1974 en el Institut Saint-Serge de París. Pero lo más significativo de su estadía en la Ciudad eterna fue la posibilidad de ser testigo directo del Concilio Vaticano II, cuyas últimas dos sesiones pudo seguir con atención. Víctor califica a esta experiencia como “una irrupción eclesial del Espíritu”, “verdadero pentecostés que hoy me parece casi un sueño.” A lo largo de toda su vida volverá sobre esta experiencia para agradecerla y profundizar en sus consecuencias.

### 3. El aporte de la teología oriental para el descubrimiento del Espíritu

Los años que siguieron al mayo del 68 francés marcaron un clima donde lo social y lo político caracterizaba a la opción cristiana. Aunque sintonizaba con la opción por

los pobres y por la justicia, percibía en sus acercamientos a la teología de la liberación y a otras experiencias de compromiso con los pobres que tenían lugar en Europa, “una mezcla de buena voluntad, generosidad, entrega e idealismo utópico, pero también de ingenuidad, de falta de discernimiento, de voluntarismo y de agotamiento”, que le produjeron una sensación de asfixia, de estar perdido vital y teológicamente. Esta situación lo motivó a pedir un semestre sabático en París para estudiar la teología oriental.<sup>20</sup> Allí trabajó sobre la obra teológica de Paul Evdokimov. Sobre estos aspectos de sus estudios en París, Víctor comenta que “el oriente fue un gran descubrimiento para mí, sobre todo desde el punto de vista pneumatológico,”<sup>21</sup> y que en aquellos meses intensos “lenta-mente desapareció la angustia y la asfixia gracias al descubrimiento oxigenante del Espíritu”, que “fue gradual y suave, pero real y novedoso.”<sup>22</sup> Hacia el final de su vida Víctor vuelve sobre esta experiencia y dice: “fue un gran don del Espíritu, una verdadera teofanía... Entonces, comencé a respirar con los dos pulmones, con el occidental latino y con el oriental.”<sup>23</sup>

<sup>20</sup> Codina, “Una pneumatología narrativa”, 275.

<sup>21</sup> Codina, *Creo*, 19.

<sup>22</sup> Codina, “Una pneumatología narrativa”, 271.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 279. Respecto a esta etapa, dice Víctor: “Esto me llevó también a estudiar a autores católicos latinos sensibles al Espíritu como Congar, Durrwell, Tillard... y a releer la teología

<sup>19</sup> *Ibid.*, 15.

Es difícil resumir en este breve artículo los elementos teológicos que llevaron a Víctor a descubrir al Espíritu durante sus estudios en París, por eso, copio a continuación una síntesis apretada que él mismo nos transmite en uno de sus escritos:

"Quizás una de las formulaciones más novedosas fue la afirmación patrística de que Dios se ha encarnado para que la humanidad pudiera recibir el Espíritu. Dios se hizo carne humana para que la humanidad pudiera hacerse Dios. La finalidad de la encarnación, de la cruz y de la resurrección es el pentecostés. Dios se ha hecho portador de la carne (*carnóforo*) para que la humanidad pueda hacerse portadora del Espíritu (*pneumatóforo*, Atanasio, PG 26, 996c). En Cristo, la Iglesia es del Espíritu. El cuerpo pneumático resucitado se convierte así en cuerpo eclesial, el lugar donde el Espíritu, como en un nuevo pentecostés, sopla con fuerza, en la lenta maduración de la parusía. El soplo de Dios nos hace pneumáticos y el Espíritu nos hace crísticos (Juan Damasceno). Cristo es el gran precursor del Espíritu (Evdokimov)".<sup>24</sup>

La mirada teológica oriental contrasta notablemente con la latina, basada en el concepto de San Anselmo. Para Occidente lo central es

la comprensión de la encarnación como satisfacción por medio de la sangre de Cristo, de las ofensas hechas a Dios por el pecado humano. Para Oriente, en cambio, Dios se hace carne para que podamos recibir el Espíritu y ser partícipes de la naturaleza divina, que es la plenitud de sentido para toda la humanidad.<sup>25</sup>

#### 4. América Latina: las ramas se extienden desde las raíces

A la edad de 51 años, en abril de 1982 Víctor llega a Bolivia para quedarse. Había visitado el país anteriormente pues allí residía su hermano Gabriel, también jesuita y había sido invitado para dar algunas clases de teología en el Instituto Superior de Estudios Teológicos (ISET) de Cochabamba. En 1980, Luis Espinal, antiguo compañero con el que había coincidido en Lleida, fue brutalmente asesinado por los paramilitares en Bolivia. El hecho lo impactó profundamente y fue uno de los motivos determinantes para pedir el traslado a aquel país. Simultáneamente la redefinición del carisma ignaciano, realizado por la 32 Congregación General de la Compañía de Jesús, como servicio a la fe y a la justicia, lo invitaba a alinearse en una teología liberadora y solidaria. El impacto de esta decisión en su vida fue grande. Al respecto escribe: "Bolivia supuso para mí un mundo nuevo, un volver a nacer a nuevas reali-

desde otro ángulo" (Codina, *Diario*, 28).

<sup>24</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 276. Fruto de estos estudios de la teología oriental es su libro, publicado en 1997 por Sal Terrae, *Los caminos del oriente cristiano. Iniciación a la teología oriental*.

<sup>25</sup> Cf. *Ibíd.*

dades humanas, sociales, políticas, culturales, religiosas, eclesiales y también teológicas. Fue pasar de la modernidad a la solidaridad.”<sup>26</sup> A sus viejas raíces se injerta una rama nueva que ha producido frutos nuevos y diferentes.”<sup>27</sup>

En Bolivia continuó su ardua labor como profesor de teología y desde allí se extendió a toda América Latina. Dirigió Ejercicios espirituales. Dictó cursos y seminarios en la UCA de San Salvador, en Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, etc. Fue asesor de la Conferencia Episcopal Boliviana en la Conferencia de Santo Domingo, una de las experiencias eclesiales más duras y tristes de toda su vida.<sup>28</sup> Participó en la colección “Teología y liberación”. Escribió numerosos artículos y algunos libros. Colaboró estrechamente con la CLAR a través de diversos equipos teológicos, fue parte de la red de Amerindia. La fuente de su teología fue siempre su experiencia con los pobres. Al respecto Víctor nos dice lo siguiente:

“el verdadero lugar teológico de estos años latinoamericanos fueron los pobres, los mineros de Oruro, los barrios marginales de Cochabamba, los laicos y comunidades de base de Santa Cruz, y el testimonio de los mártires: Romero y Espinal, Ellacuría, Amando López, los guatemaltecos torturados, los indígenas

masacrados, los muertos anónimos de cada día.”<sup>29</sup>

En América Latina descubrió que “el Espíritu actúa desde abajo, desde el caos primigenio de la creación (*toho waboho*), desde el *de profundis* de la historia, desde el abismo, desde mujeres estériles, desde situaciones de muerte, cuando parece que el agua llega al cuello y la muerte amenaza.”<sup>30</sup> Cerca ya del final de su vida, Víctor evalúa su experiencia durante estos largos años y declara: “Después de experimentar todo esto en Bolivia y en América Latina durante 36 años, no dudo de que el impulso para salir de Barcelona, después de la muerte de Luis Espinal, procedía del Espíritu y que él me acompañó a lo largo de esos años.”<sup>31</sup>

## 5. De regreso a Barcelona

En 2018, Víctor regresa a sus antiguas raíces, a Barcelona. La extrema vulnerabilidad de sus hermanos en cuestiones de salud lo impulsan a comenzar un discernimiento mediante la oración y la consulta. Solía explicar su decisión citando al papa Francisco: “La realidad es superior a la idea” (EG 231). Dejar Bolivia, donde quedaron “compañeros, amigos, libros, escritos y apuntes” fue una decisión correcta, pero dolorosa,<sup>32</sup> que no le impidió

<sup>26</sup> Codina, *Diario*, 30.

<sup>27</sup> *Ibíd.*

<sup>28</sup> Codina, *Creo*, 20.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 21.

<sup>30</sup> Codina, “Una pneumatología narrativa”, 282.

<sup>31</sup> *Ibíd.*

<sup>32</sup> *Ibíd.*

seguir trabajando, reflexionando y escribiendo. En todo ello no dejó de experimentar la acción del Espíritu.

Hay tres acontecimientos que marcan una profundización pneumatológica en Víctor Codina en esta etapa. El primero es el contacto con el mundo secularizado de Europa, donde se da una creciente presencia de los pobres. El segundo es su participación como teólogo experto en el Sínodo de la Amazonía. El tercero, que marca un punto de inflexión escatológica, es la pandemia del Covid 19 que lo afectó personalmente y lo postró en un estado de extrema gravedad, poniéndolo al borde de la muerte. En la Europa agnóstica, ha redescubierto la necesidad de una mistagogía espiritual para llegar a la fe cristiana, es decir "una iniciación en una experiencia espiritual. El Espíritu Santo es quien convierte a Jesús, ya que nadie puede confesarlo como Señor si no es movido por aquel (1 Cor 12,3)."<sup>33</sup> En el Sínodo experimentó la centralidad del Espíritu profético que desbordaba los temas y se hacía presente, sobre todo en las interpelaciones de los indígenas, cuyo clamor audaz y profético había que escuchar. Constató cómo allí y en la exhortación *Querida Amazonía* una vez más el Espíritu actuó, "desde el margen, desde los pobres indígenas amazónicos, cuya vida está amenazada." Y cómo, "desde abajo, el Espíritu se abre a toda la Iglesia e invita a la escucha

mutua y a la participación de todos los bautizados."<sup>34</sup> Durante el mes bajo el Covid experimenta la vulnerabilidad, ve la muerte en forma muy cercana e inmediata. Lo ayuda la fe cristiana y reflexiona sobre ella desde la fragilidad: "una cosa es saberlo y otra experimentarlo", dirá. Desde allí reafirma su fe en el

"Misterio personal y amoroso, entrañable, benigno, creador y perdonador, al que podemos llamar Padre, Abba, Padre de Jesús y nuestro; Jesús es nuestro hermano, nuestro camino y la puerta al Padre, no estamos solos y nos acompaña la presencia íntima, amorosa y vivificante del Espíritu. El Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos y nos resucitará a nosotros también."<sup>35</sup>

Desde la experiencia de la asfíxia redescubre que "el aliento simboliza la presencia de la vida del Espíritu en nosotros en una integración plena"<sup>36</sup> que permite descubrir y confesar, como lo hace el pueblo boliviano, que "Diosito nos acompaña siempre".<sup>37</sup>

<sup>34</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 284. Para poder apreciar mejor la experiencia del Espíritu en el Sínodo, recomiendo leer su escrito titulado *Mi experiencia del Sínodo para la Amazonía*, editado por Cristianisme i Justícia en diciembre de 2020.

<sup>35</sup> Codina, *Testimonios y sueños pastorales. Desde el sur y desde el norte*, 234.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 242.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 243.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 283.

## 6. La pneumatología narrativa de Víctor Codina

Cuando nos aproximamos a la obra teológica de Víctor encontramos en casi todos los escritos la huella de su propia biografía. Por encima de lo sistemático y doctrinal predominó en él la tendencia a elaborar la pneumatología "a partir de sus experiencias personales fundantes,"<sup>38</sup> haciéndolas pasar por un discernimiento evangélico del tiempo y del lugar. El estilo de su pneumatología es eminentemente narrativo. Muchas veces repasa su evolución personal, meditándola y tratando de comprender el paso de Dios por su vida y pensamiento, que ha transitado por numerosos paradigmas: el tradicional y premoderno de los años anteriores al Concilio Vaticano II; el moderno, correspondiente al postconcilio; el solidario y liberador, de la justicia y de los pobres; el de la tercera ilustración, en la que emergen los otros, las culturas, espiritualidades, sexualidades y la relación con la Tierra. En el ámbito eclesial ha acogido con entusiasmo el paradigma de una Iglesia sinodal en salida, basada en el *sensus fidei*. Reiteradamente se pregunta "¿qué itinerario he seguido?; ¿qué cambios he experimentado?; ¿qué constantes permanecen?; ¿qué perspectivas se abren?; ¿qué puedo comunicar a los que vienen detrás?"<sup>39</sup> Va dejando constancia de sus re-

flexiones en numerosos escritos y las comunica en sus exposiciones orales, en las que "no domina lo argumentativo, la discusión conceptual, sino lo mostrativo, el método fenomenológico."<sup>40</sup> Describe la realidad sin adornos, la dibuja en sus líneas maestras, la analiza y comenta con agudeza, con una "capacidad extraordinaria para visualizar situaciones" y hacer que la realidad aflore.<sup>41</sup>

¿Por qué Víctor decide hacer una pneumatología narrativa? Porque entiende que la narración "no es una forma inferior de hacer teología, sino la forma concreta de comunicar el mensaje de salvación."<sup>42</sup> Y porque es una manera de hablar del Misterio de Dios que enlaza con el kerigma, que no es abstracto ni metafísico, sino histórico, como puede apreciarse tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, que son "fundamentalmente relatos, anamnesis de lo que ha sucedido."<sup>43</sup> Por otra parte, el credo de Israel y el credo de la Iglesia son narraciones concretas de lo que Dios realiza en la historia para la salvación de su pueblo. Sobre el fondo de esta concepción, podemos comprender que la pneumatología de Víctor es reflexión sobre hechos, acontecimientos en los que se involucró personalmente como

<sup>38</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 267.

<sup>39</sup> Codina, *Creo*, 12.

<sup>40</sup> Trigo, "Diario de un teólogo del posconcilio en Europa y América Latina", 212.

<sup>41</sup> Cf. *Ibíd.*, 214.

<sup>42</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 267.

<sup>43</sup> *Ibíd.*

creyente y de los que quiso ser testigo. Como teólogo intenta explicitar públicamente sus lecturas y discernimientos. La teología es su vocación y lo constituye desde dentro. Tiene plena conciencia de que se trata de un don que debe ponerse al servicio del anuncio la Palabra en la Iglesia y en el mundo y vivió su misión apasionadamente, con una conciencia lúcida de lo que en la historia se ponía en juego, dialogando con otros teólogos y teólogas, no desde sus libros (aunque fue un asiduo lector), sino en fecundos encuentros personales. Como buen teólogo latinoamericano, no trabajó encerrado en un despacho ni entre libros. Salió a las bases, a la pastoral, a los sectores populares e intentó iluminar la vida y la pastoral de las iglesias, lo cual, lejos de ser una pérdida de tiempo para sus investigaciones, se convierte en un lugar teológico para la teología más reflexiva.<sup>44</sup> Sus aportes a la vida religiosa y a su dimensión profética y carismática son invalorable. Comprender la pneumatología de Víctor supone conocer su vida y el significado teológico que encontró en cada una de sus etapas al procurar discernir la acción del Espíritu en ellas, recorriendo a la memoria y teniendo por delante el futuro. Dirá que "la teología es siempre memoria, discernimiento y profecía."<sup>45</sup> Sabe mirar lejos.

Como teólogo de la liberación y jesuita comprometido con las prioridades de su Orden al servicio de la justicia en el mundo, aportó con su pneumatología una dimensión más integral al pensamiento teológico, al reconocer "junto al clamor de los pobres: el clamor de las diferentes culturas y religiones, el género, la juventud, la ecología, el ansia de experiencia espiritual. Espíritu y pobres, son el fundamento para una teología mística y profética,"<sup>46</sup> que se exprese en lenguaje simbólico, narrativo, sapiencial, icónico y festivo. Son las lenguas de fuego que se manifiestan en el pentecostés que tiene lugar con la irrupción de lo cultural en la historia presente.<sup>47</sup>

Víctor construye su pneumatología haciendo memoria de cómo el Espíritu actuó en su existencia a lo largo de los años, empezando por sus raíces europeas, sus experiencias humanas, cristianas, eclesiales y teológicas. Sus narraciones son como una larga contemplación de las diferentes irrupciones del Espíritu en el tiempo que le tocó vivir entre Europa y América Latina,<sup>48</sup> de sus viajes frecuentes para asistir a diferentes eventos y reuniones en los dos continentes, de sus diálogos con teólogos y teólogas, pero también, y principalmente con gente sencilla de la que aprendió mucho

<sup>44</sup> Codina, *Diario*, 273.

<sup>45</sup> Codina, *Creo*, 23.

<sup>46</sup> Codina, *Diario*, 29.

<sup>47</sup> Cf. Codina, *Creo*, Capítulo 8, 189-214.

<sup>48</sup> La referencia a los dos continentes se encuentra en muchos de sus escritos.

sobre Dios. Doña Matilde, una señora de un barrio de Cochabamba le dijo una vez: "Diosito nos acompaña siempre".<sup>49</sup> Los pobres tienen sintonía y connaturalidad con el Misterio y son capaces de expresarlo con una frase tan "cercana al Emmanuel y al Abbá bíblicos."<sup>50</sup>

Víctor hizo de esta expresión su propia confesión de fe, que repitió cuando relataba su experiencia bajo el Covid.<sup>51</sup> A este "Diosito", que es Padre, Hijo y Espíritu Santo pudo experimentarlo a lo largo de su vida. Su pneumatología es una confesión explícita de esta fe de la Iglesia que los pobres expresan de manera tan sencilla y profunda. La pneumatología narrativa de Víctor Codina, tan ligada a su propia autobiografía, nos estimula a leer nuestra propia vida y la de nuestras comunidades cristianas en clave teológica, y nos permite comprender, de manera concreta y existencial, que la vida cristiana es crecimiento en el seguimiento de Jesús y que la teología como función eclesial al servicio de la Palabra contribuye al progreso de nuestra comprensión de la revelación de Dios en cada etapa de la vida de las personas, en los lugares en los que se despliegan su experiencias vitales y en las etapas de la historia que les toca atravesar.

## Bibliografía

Codina, Víctor. *Creo en el Espíritu*

<sup>49</sup> Codina, *Diario*, 314.

<sup>50</sup> *Ibíd.*

<sup>51</sup> Cf. Codina, *Testimonios*, 243.

*Santo. Pneumatología narrativa.* Santander: Sal Terrae, 1994.

\_\_\_\_\_. *Los caminos del oriente cristiano. Iniciación a la teología oriental.* Santander: Sal Terrae, 1997.

\_\_\_\_\_. *No extingáis el Espíritu (1Ts 5,19). Una iniciación a la pneumatología.* Santander: Sal Terrae, 2008.

\_\_\_\_\_. *Diario de un teólogo del posconcilio. Entre Europa y América Latina.* Bogotá: San Pablo, 2013.

\_\_\_\_\_. *Diosito nos acompaña siempre.* Cochabamba: Kipus, 2013.

\_\_\_\_\_. *Escritos ignacianos.* Recuperado el 6 de Junio de 2019, de CPAL: <http://historico.cpalsj.org/wp-content/uploads/2015/01/CodinaVictorEscritosIgnacianos.pdf>, 2014.

\_\_\_\_\_. *El Espíritu del Señor actúa desde abajo.* Santander, España: Sal Terrae, 2015.

\_\_\_\_\_. "Líneas centrales de una pneumatología de América Latina y el Caribe". *Revista Latinoamericana de Teología*, 32(96), 341-358. Obtenido de <https://revistas.uca.edu.sv/index.php/rlt/article/view/4460>, 2015.

\_\_\_\_\_. "Rumbo a una nueva pneumatología". 34 (100), 39-50. <https://doi.org/10.51378/rlt.v34i100.4433>. *Revista Latinoame-*

*ricana De Teología*, 34(100), 39-50. doi: <https://doi.org/10.51378/rlt.v34i100.4433>, 2017.

\_\_\_\_\_. *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*. Bilbao: Mensajero, 2017.

\_\_\_\_\_. *Mi experiencia en el Sínodo para la Amazonía*. Barcelona: Cristianisme i Justícia. Obtenido de [https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/col\\_v\\_es\\_20.pdf](https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/col_v_es_20.pdf), 2020.

\_\_\_\_\_. Una pneumatología narrativa. *Revista Latinoamericana de Teología*, 38(114), 267-286.

doi: <https://doi.org/10.51378/rlt.v38i114.7553>, 2021.

\_\_\_\_\_. *Testimonios y sueños pastorales. Desde el sur y desde el norte*. Bs As: Bonum, 2022.

Francisco. *Evangelii Gaudium*. Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina, 2013.

Trigo, Pedro. Diario de un teólogo del posconcilio en Europa y América Latina. *Revista Latinoamericana de Teología*, 31(92), 211-224. Obtenido de <http://www.redicces.org/sv/jspui/bitstream/10972/3090/1/RLT-2014-092-F.pdf>, 2014.